

Red de Centros Comunitarios de Aprendizaje

**“Una estrategia educativa para apoyar la inclusión social
y el desarrollo de agentes de cambio”**

Introducción

Educación para la vida se ha convertido, en los últimos años, en uno de los paradigmas que mayormente perfilan el diseño de los modelos educativos que pretenden responder, de manera eficiente y segura, a las necesidades de nuestro mundo, tan complejo y cambiante.

El mundo se transforma, y con él nosotros mismos; los modelos educativos que una vez hicieron frente a las necesidades de ayer, hoy resultan obsoletos ante la modernidad, e incapaces de garantizar la igualdad de oportunidades para todos.

Y es que el vertiginoso avance tecnológico y la creciente demanda de información que caracterizan a nuestros días, exigen cambios trascendentales, no sólo en lo que a sistemas educativos se refiere, sino en la vida misma de quienes los afrontan.

Hablamos, pues, de estar en sintonía con el devenir actual. Con nuevos conocimientos, destrezas y habilidades que habrán de ponerse en juego en el momento de diseñar programas educativos.

Para dar respuesta a las inminentes necesidades que se perfilan en el orden personal y social, habrá de empuñarse valores innovadores y estratégicos.

Hoy nos corresponde emprender caminos distintos, resueltos a romper paradigmas que nos ligan con las alternativas del pasado, con el entusiasmo de construir en su lugar nuevos programas que respondan con prontitud y seguridad a los requerimientos de un mundo que puede ser calificado al mismo tiempo como complejo y atractivamente espectacular.

Educarse para la vida, o bien reeducarse para afrontar la vida, constituye también una prerrogativa que habrá de estar presente de manera constante en

cualquier programa educativo. Contar con igualdad de oportunidades, romper barreras geográficas y asegurar el acceso a la información y a la educación para todos de una manera permanente, será sin duda uno de los grandes retos.

El TEC de Monterrey, a través de la investigación de nuevas tecnologías de enseñanza, rompe las barreras de tiempo y espacio de la escuela tradicional, y genera nuevas oportunidades por medio de la educación en línea. Se trata de un modelo de educación a distancia, accesible, sin limitaciones de tiempo y espacio, que incorpora los nuevos lenguajes y medios de la tecnología informática.

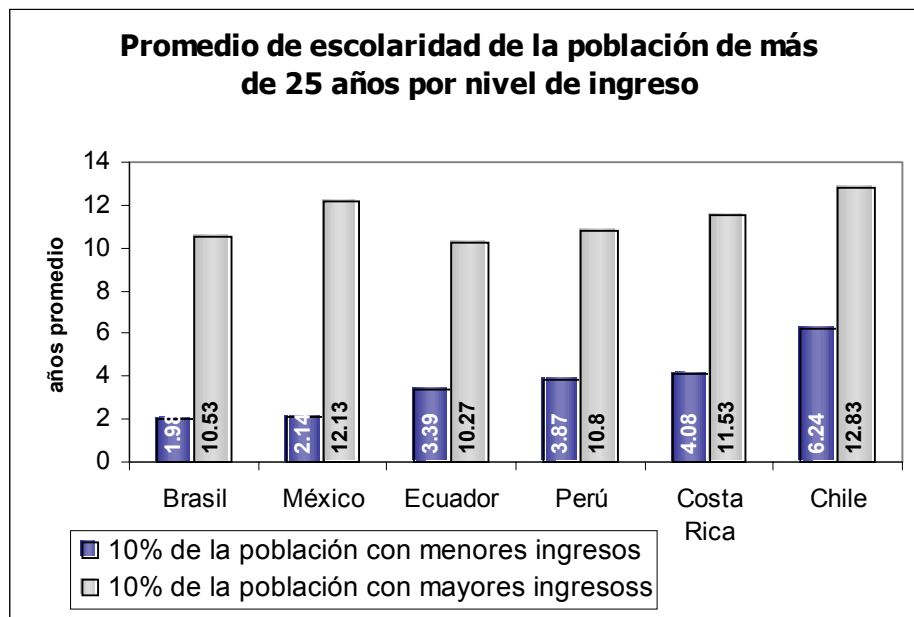
Los Centros Comunitarios de Aprendizaje, derivados de este modelo, abren la posibilidad de un aprendizaje constante y accesible para todos, en busca de la equidad y el desarrollo nacional.

Más allá de nuestras limitaciones geográficas y más allá de nuestras fronteras, los CCAs conjugan educación, innovación, tecnología informática y concertación de voluntades con el objeto de ofrecer oportunidades educativas a las comunidades. Se aprende mediante la enriquecedora experiencia que resulta de interactuar en un ambiente electrónico, diseñado para la construcción de aprendizajes significativos, que permite, además, la pluralidad de pensamientos y la posibilidad de acceder a ilimitadas fuentes de aprendizaje.

Antecedentes.

El desarrollo económico de México y de muchos otros países latinoamericanos presenta grandes concentraciones de pobreza.

América Latina es la región con mayores niveles de desigualdad en la distribución de ingresos en el mundo. Esta desigualdad se relaciona directamente con las inequidades en los niveles educativos de las personas, como se puede apreciar en la siguiente gráfica:

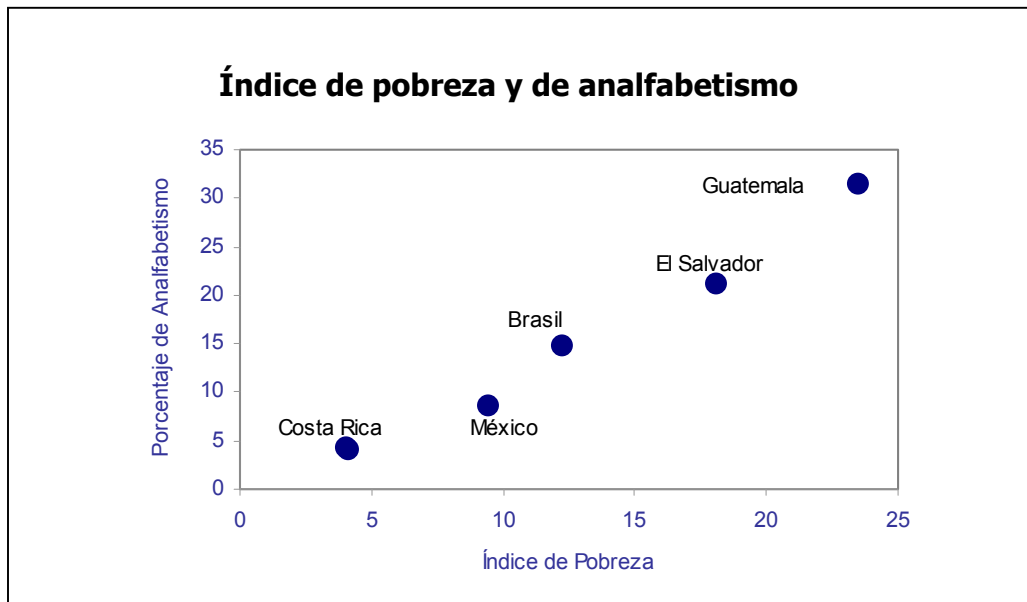


Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo (BID) 1998

Los aumentos en la desigualdad y la lenta disminución de la pobreza en el hemisferio en los últimos 20 años, han llevado a un aumento del número de personas

que viven bajo la línea de pobreza, pasando de 136 millones en 1980 a 214 millones en 2001 (CEPAL, 2002).

Este fenómeno impacta fuertemente al desarrollo de las naciones, sobre todo cuando se percibe una relación entre pobreza e índices de analfabetismo, como se aprecia en los datos siguientes:



Fuente: United Nations Development Program 2002

En paralelo, se perfilan grandes avances en las naciones industrializadas y, con el desarrollo de la tecnología informática, la brecha entre quienes tienen acceso a la información y quienes no la tienen, es cada vez más grande.

Aunado a lo anterior, la actual sociedad del conocimiento demanda nuevas competencias y resalta el valor de la educación. Es de esperarse que en una región con altas desigualdades de origen éstas se reflejen en las capacidades que tengan distintas familias de responder a estas nuevas oportunidades. Como resultado de esto se generan aumentos importantes en las brechas educacionales entre los hijos del grupo con más ingresos y el resto de la población. (Reimers, 2002). Esta situación, sin duda, agudizará la marginación y exclusión que afecta al desarrollo de los sectores económico, político y social.

Las grandes políticas educativas: universalización de la educación primaria; competitividad, calidad y eficiencia, y la educación como elemento clave para el desarrollo y la modernidad

En una perspectiva histórica, la concepción de que la educación representa una forma de inversión para promover el desarrollo económico ha sido apoyada en diferentes momentos por diversos organismos, como es el caso de las organizaciones de Naciones Unidas y UNESCO, y aceptada por varios países, muchos de los cuales han materializado su compromiso inicial con el establecimiento de programas a favor de la universalización de la educación primaria.

La visión de la educación como un elemento central en la guerra contra la pobreza, que inicia la administración del Presidente Lyndon B. Johnson en Estados Unidos, influye fuertemente en las iniciativas que, a través de la “Alianza para el Progreso”, se impulsan para promover el desarrollo educativo en América Latina (Reimers, 1999, p. 6).

Los sesentas y setentas son, a nivel mundial, épocas en las que la equidad es un objetivo prioritario en el desarrollo de los sistemas educativos.

A finales de los setentas y principios de los ochentas, cambian las condiciones económicas, sociales y políticas en América Latina y en el resto del mundo. En América Latina el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y la crisis de la deuda externa colocan la búsqueda del desarrollo social en un plano secundario. (Reimers, 1999).

En 1983, en los Estados Unidos, la publicación del informe “Una Nación en Peligro” coloca la búsqueda de la competitividad en el centro del debate educativo, y desplaza la búsqueda de la equidad que había tenido lugar durante las décadas anteriores (...) se vuelan a la región las preocupaciones por la competitividad, la calidad y la eficiencia. (Reimers, 1999)

A comienzos de los noventa, bajo la presión de la magnitud de la pobreza en la región, que parece aumentar, algunos gobiernos retoman la preocupación por las oportunidades educativas de los pobres pero sin un modelo coherente como el de los sesenta y setenta.

En esta década de los noventa, la mayoría de los países de la región aumenta su inversión en educación, para recuperar la caída del gasto durante la década anterior. (CEPAL en Reimers,1999).

Finalmente, es importante destacar el compromiso contraído por los países latinoamericanos en 1998, en la cumbre de jefes de estado de las Américas, en donde se propone la educación como elemento clave para reducir la pobreza de la región.

Actualmente, es necesario que la sociedad en su conjunto tome conciencia de esta realidad y coadyuve a generar nuevos modelos educativos que propicien el acceso a la educación, y a oportunidades sociales y económicas de desarrollo. De no ser así, estaremos destinados al subdesarrollo permanente

Bajo este panorama, el gran reto de los gobiernos latinoamericanos y del sector privado es garantizar a los grupos marginados la oportunidad de acceder a una educación de calidad y, en particular, a aquellos niveles más asociados con la posibilidad de movilidad social, es decir a la secundaria, a la educación media superior y a la universidad. De la misma manera, es necesario promover la concertación y responsabilidad entre los distintos grupos sociales para hacer que los cambios necesarios sean políticamente factibles. (Reimers 1989).

Educación como instrumento de acceso a las oportunidades sociales.

Como se mencionó antes, las Organizaciones de Naciones Unidas, como CEPAL, UNESCO y UNICEF, así como el Banco Mundial, la Organización de los Estados Americanos y otros organismos, consideran fundamental el aspecto educativo como medio para propiciar el desarrollo. Todos estos especialistas y

varios investigadores sociales (por ejemplo, Reimers, 1999) señalan que la educación es el mejor camino para lograr una movilidad social.

La imposibilidad de participar en la educación formal margina a los seres humanos y los limita en su desarrollo. La falta de educación, limita el acceso a una parte importante de construcciones sociales, de significados y de cultura contemporánea. La educación aumenta las oportunidades de comprender el mundo alrededor nuestro y permite aprender más y participar en formas más complejas de organización social, productiva y política (Reimers, 1999).

En 1998, a través de la publicación del libro: “Educación y conocimiento”, de la UNESCO, se emite el postulado que afirma cómo la educación es necesaria para la transformación social y productiva de América Latina. Se enfatiza que asegurar la igualdad de oportunidades educativas es esencial para mejorar las condiciones de justicia en una sociedad. En la medida en que esto se dé, señala Reimers (1999), disminuirá la exclusión social, la pobreza y, como valor instrumental, se dará la coyuntura para participar de nuevas oportunidades sociales.

De esta manera los retos a los que nos enfrentamos los países latinoamericanos pudieran enunciarse como sigue:

- Reducir las brechas educativas entre los que tienen y los que no tienen acceso a la educación.
- Generar nuevas oportunidades educativas.
- Fortalecer a los sistemas educativos para asegurar el aprendizaje y la eficiencia terminal.
- Diseñar y emitir reformas educativas que minimicen la exclusión social y que promuevan la movilidad social.
- Promover mayores alternativas para el acceso a la educación media y media superior.

Compromiso social

En la búsqueda de un cambio trascendental para la región, las fuerzas sociales deberán unirse y concertar acciones. Se deberá buscar alianzas y la participación de todos los actores sociales. Todos somos corresponsables de la realidad actual. Los gobiernos no podrán solos, requerirán del apoyo del sector privado, y de la sociedad en su conjunto, para generar cambios cuantitativos y cualitativos que permitan la construcción de naciones con mayores grados de bienestar que repercutirán en beneficio de todos.

El Tec de Monterrey, impulsor de los Centros Comunitarios de Aprendizaje como estrategia para mejorar la equidad y promover el desarrollo

Los Centros Comunitarios de Aprendizaje se derivan de una investigación del Tec de Monterrey que propone un modelo educativo que conjuga innovación, tecnología informática, educación, didáctica, y concertación de voluntades, con el fin de ofrecer una alternativa de solución a la falta de equidad y a los problemas de pobreza extrema a los que se enfrenta nuestro país.

El modelo comprende un sistema de comunicación que sustituye la interacción personal maestro–alumno por la interacción con una gran variedad de recursos didácticos. La tecnología informática permite al participante el acceso a ambientes de aprendizaje expresamente diseñados para él, en donde interactúa con contenidos, estrategias de enseñanza aprendizaje y bancos de datos, a la hora y en el tiempo que más conviene a sus intereses.

El desarrollo del modelo requirió el análisis de diversas plataformas educativas para el diseño y la impartición de cursos; la definición de una metodología de diseño instruccional; y la conformación de un programa de asesoría y retroalimentación permanente, a través de tutores electrónicos y mecanismos de evaluación y control que asegurasen la calidad del mismo.

La posibilidad de planear y diseñar los contenidos con grupos de expertos, generó una riqueza muy superior a la que se tiene cuando éstos son diseñados por un sólo profesor, por lo que se lleva educación de alta calidad a zonas de bajos ingresos y a lugares geográficos aislados.

En síntesis, el CCA constituye un centro de aprendizaje en donde los participantes interactúan a través de la tecnología informática con contenidos y tutores que los asesoran de manera permanente. La retroalimentación y el seguimiento de su proceso de enseñanza–aprendizaje es posible a través de la plataforma tecnológica WebTec, que está a disposición de los CCAs. Ésta permite una supervisión permanente del proceso y, bajo un sistema de investigación–acción, se monitorean resultados que hacen posible la implementación inmediata de acciones correctivas.

Ambiente de aprendizaje



Se busca detonar procesos de desarrollo comunitario en tres dimensiones interrelacionadas: humana, social y económica.

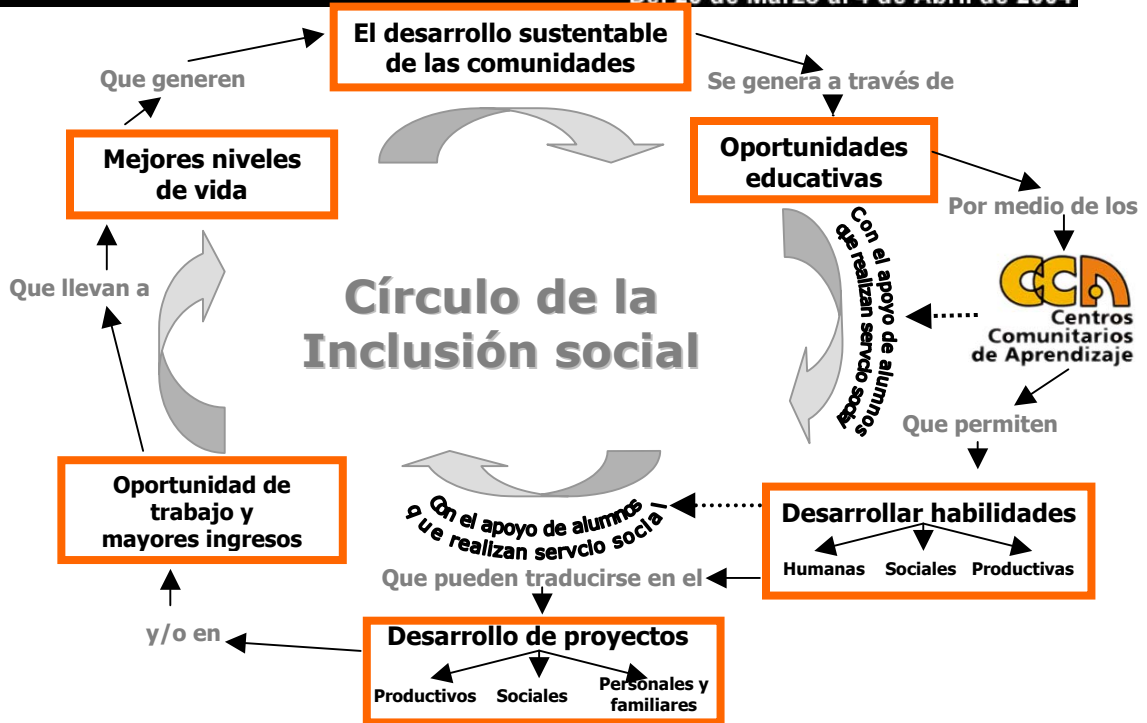


Modelo de desarrollo.

A través de los Centros Comunitarios de Aprendizaje es posible ofrecer nuevas oportunidades educativas. El acceso a la información y a los programas educativos abre posibilidades para el aprendizaje. A través de las redes de información se accede a niveles de educación media superior y superior y al desarrollo de las destrezas y competencias que exige el mundo actual. Esto puede generar habilidades para el desarrollo de proyectos productivos o para el acceso a mejores fuentes de empleo que promuevan movilidad social, una elevación en el índice de la calidad de vida, y la inclusión social.

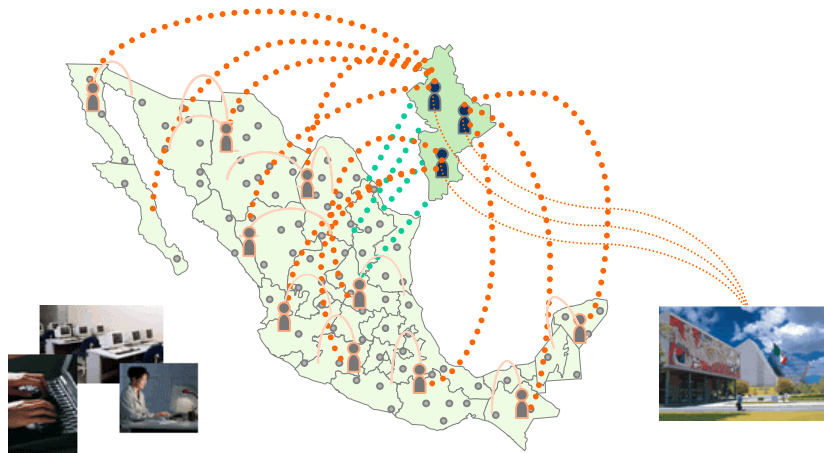
El modelo de desarrollo que se busca implementar pretende contribuir a la sustentabilidad de las comunidades. Éste se basa en la vinculación de cuatro elementos clave: educación, innovación, tecnología, y concertación que, combinados, pueden transformar el círculo de la pobreza en un círculo de oportunidades de educación y desarrollo. De manera holística, puede apreciarse así:

Estrategia de desarrollo



El involucramiento de alumnos para la realización de su servicio social aporta una gran área de oportunidad, ya que apoya fuertemente el proceso de tutorío. Este proceso se lleva a la práctica no sólo por alumnos sino por voluntarios de la sociedad civil que desean apoyar al desarrollo del programa.

El uso de la tecnología informática y de la plataforma educativa seleccionada, permite a los tutores trabajar desde cualquier lugar y espacio y contar, de igual manera, con el apoyo permanente del coordinador.



Modelo educativo

En lo referente al modelo educativo, en los Centros Comunitarios, el aprendizaje no sólo consiste en organizar y procesar información, sino en construir conocimientos en base a la experiencia de cada persona. Se invita a los participantes a trabajar activamente, a seleccionar la información que consideren más adecuada para sus necesidades inmediatas, y a integrarla a su vida diaria.

La tarea es prestarle a los aprendices la ayuda que necesitan para construir sus esquemas de conocimiento. El modelo educativo, por lo tanto, se enfoca más hacia el aprendizaje que hacia la enseñanza y apoya al alumno para que desarrolle su capacidad de aprendizaje autodirigido.

El ideal es, como señala Marks-Beale (1994), formar personas emprendedoras, capaces de aprender lo que deseen de manera permanente e ilimitada, que sepan qué hacer para lograrlo y procedan a realizarlo, que busquen opciones para hacer la tarea fácil y gratificante, que aprendan todo lo que sea posible en el tiempo que tengan disponible. Y, más importante aún, que posean un sentimiento de auto-confianza/autoestima, como resultado de su involucramiento en el proceso.

Oferta educativa

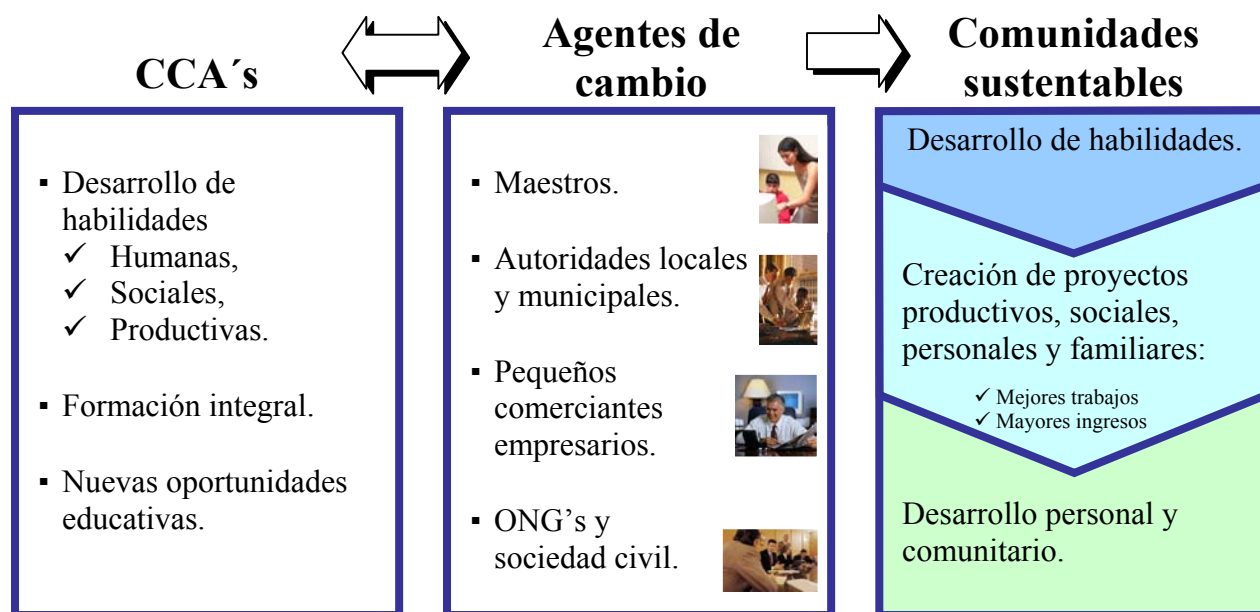
La oferta educativa a la que se puede acceder a través de los CCAs, tiene como objetivo integrar contenidos que impacten tanto en el desarrollo humano como en el comunitario.

En el ámbito de la educación formal, y después de una investigación exploratoria sobre la aceptación y el impacto de los centros, jóvenes de la comunidad solicitaron la apertura de programas más formales. En concreto, la preparatoria. Este programa se piloteó el último tetramestre del año 2002 y hoy se cuenta con 126 alumnos que cursan 17 materias diseñadas expresamente para el programa.

Contar con la posibilidad de la prepa en línea, accesible para todas las comunidades, es un área de oportunidad enorme para acortar la brecha educativa e impulsar el desarrollo. De igual manera, se ofrecen alternativas para formación superior, en el 2003, 1,170 maestros terminaron maestrías de educación a través de un esquema de aprendizaje a distancia. En lo referente a la educación continua, el interés es profesionalizar la labor de agentes de cambio, los cuales han participado en los últimos años de la manera siguiente:

Resultados de la población atendida

Agentes de cambio	Población atendida	Cobertura
Maestros	35,053	15 países latinoamericanos
Autoridades locales y municipales	13,579	16 países latinoamericanos
Organizaciones de la sociedad civil	3,081	15 países latinoamericanos
Pequeños empresarios y comerciantes	746	20 estados de la República Mexicana





Asimismo, se da especial énfasis a contenidos de salud y nutrición que complementen el quehacer de los programas de salud pública.

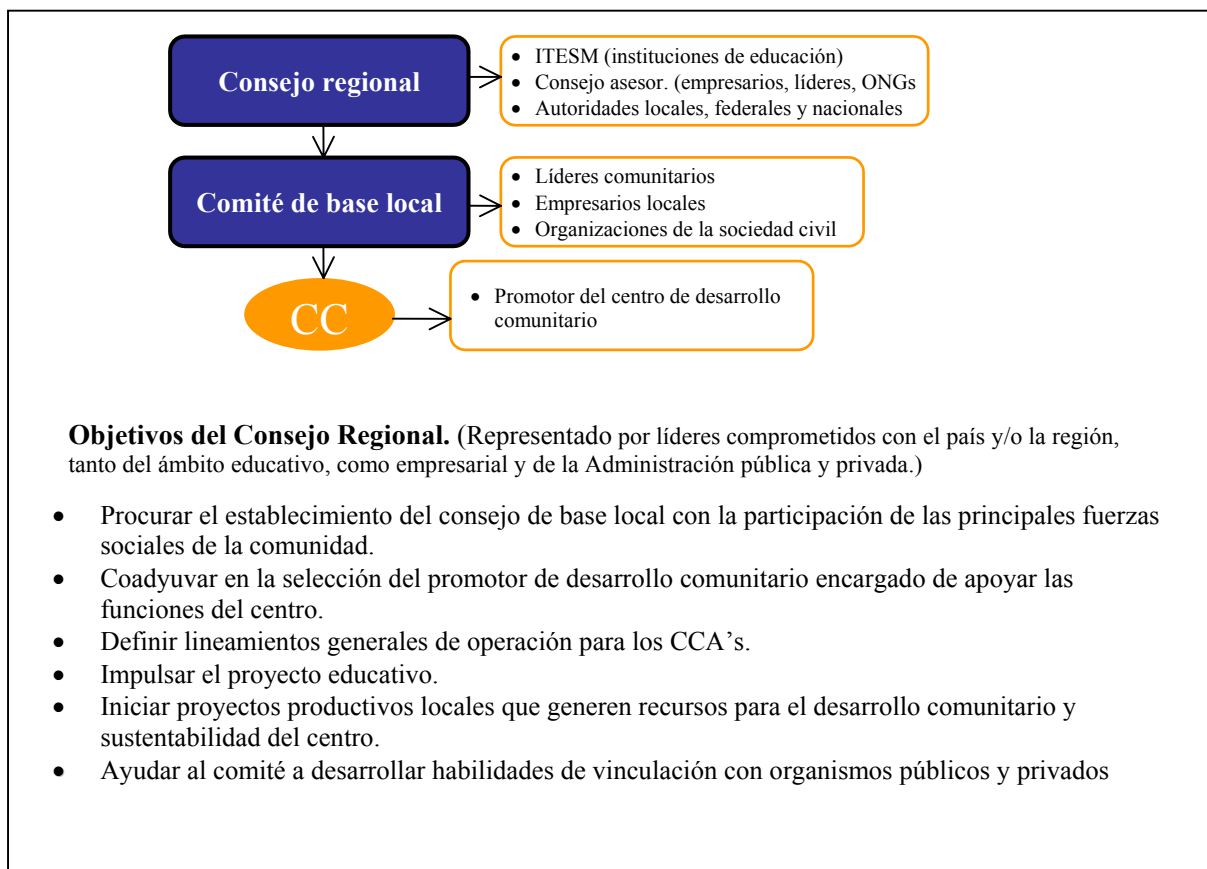
De manera gráfica las áreas de atención se representan como sigue:



Concertación de acciones

La operación de un Centro Comunitario invita a la conjunción de esfuerzos y suma de voluntades. Actualmente, los casi 700 centros trabajan con el apoyo de diferentes instituciones, tanto privadas como públicas, bajo un sistema de alianzas, con el único objetivo de impulsar el cambio.

Se conciben un Consejo regional y un Consejo de base local que ayuden y apoyen la formación y el desarrollo del CCA, y se asigna a un promotor de desarrollo comunitario que funge como el administrador y líder local del proyecto.



Tecnología informática requerida



El servicio de Internet para comunicar a la red de centros comunitarios de aprendizaje en el país se realiza a través de enlaces satelitales, donde al centro se proporciona una conexión de 128 Kbps bidireccional del servicio de Internet a las 10 computadoras instaladas en la red local del centro.

Ubicación de centros

Actualmente, la red de centros cuenta con 684 Centros Comunitarios de Aprendizaje, distribuidos de la siguiente manera:

México	
Aguascalientes	2
Baja California	15
Baja California S.	2
Campeche	7
Colima	1
Chiapas	38
Chihuahua	14
Durango	11
Estado de México	23
Guanajuato	28
Guerrero	37
Hidalgo	24
Jalisco	10
Michoacán	14
Morelos	4
Nayarit	8
Nuevo León	108
Oaxaca	76
Puebla	46
Querétaro	40
San Luis Potosí	17
Sinaloa	6
Sonora	4
Tlaxcala	12
Veracruz	42
Yucatán	13
Zacatecas	20

684 Centros Comunitarios de Aprendizaje



Estados Unidos	
Florida	3
Texas	53
North Carolina	2
Georgia	1
Arizona	3

Población atendida

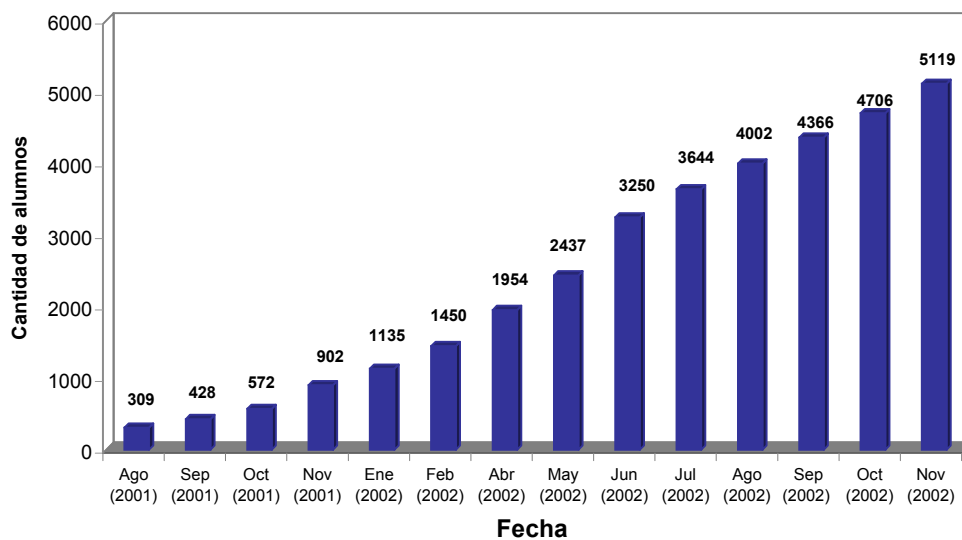
La población accede actualmente a los CCAs con el objetivo de capacitarse y de aprovechar las posibilidades de comunicación de la tecnología informática. Actualmente utilizan los servicios de los centros alrededor de 25,000 personas.

La Preparatoria en línea, uno de los proyectos educativos más importantes, atiende a 126 alumnos de las comunidades del sur del estado de Nuevo León y Oaxaca, y espera atender, para los meses de marzo y abril, a más de 200 participantes.

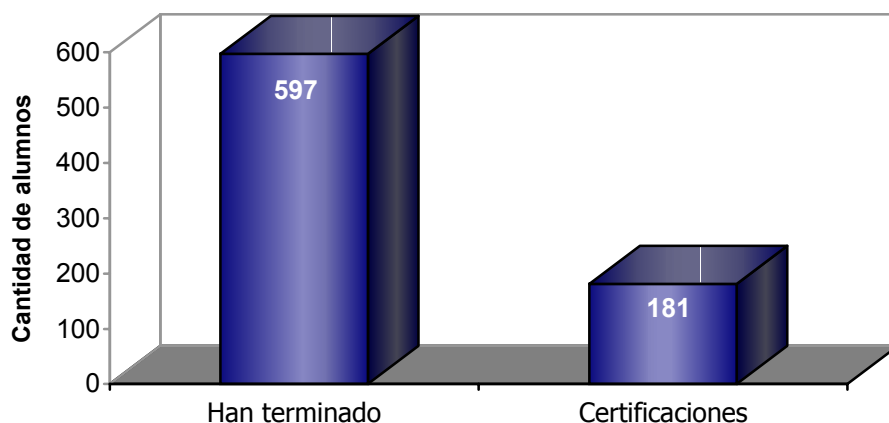
En lo referente a la alfabetización tecnológica, el curso de Habilidades Básicas en Informática, curso sello o básico para todos los alumnos inscritos

formalmente, atiende a 5119 alumnos localizados en 75 centros comunitarios de aprendizaje de México y Estados Unidos. Este curso tiene un doble valor porque posibilita a los participantes el acceder a la certificación de la competencia laboral emitida por un organismo certificador (CONOCER), lo que le da un gran valía en el mercado laboral.

Alumnos inscritos en el Curso de Habilidades Básicas en Informática
(Evaluación agosto-diciembre)



Alumnos que terminaron el curso de Habilidades Básicas en Informática



Perspectivas

Sin lugar a dudas, experiencias de telecentros en el mundo hay varias. Lincos en Costa Rica, o el programa SARI en la India, pretenden también utilizar la tecnología en beneficio de los menos favorecidos. No obstante, aún se buscan modelos que utilicen la tecnología y tengan un impacto en los grandes problemas sociales de nuestro tiempo, tales como: mejorar la educación y la salud, reducir la pobreza y fortalecer el desarrollo comunitario.

El modelo de Centros Comunitarios de Aprendizaje conjuga cuatro elementos clave: educación, innovación, tecnología y concertación de voluntades. Invita a la participación a los diferentes sectores productivos, académicos, de investigación, fundaciones, agencias de gobierno y organizaciones de la sociedad civil. Tiene, además, un doble propósito: llevar educación de calidad a zonas de bajos ingresos y geográficamente aisladas para apoyar a las comunidades que lo requieren, y participar de manera importante en la formación de la conciencia social de los líderes del mañana. Por esto, el involucramiento de los jóvenes estudiantes en el modelo de desarrollo se considera un factor clave que puede dar

continuidad al proyecto y generar una nueva estrategia para la formación de agentes de cambio.

Los Centros Comunitarios de Aprendizaje evolucionan rápidamente y requieren ayudas diversas, que van desde el desarrollo de contenidos académicos, infraestructura y programas computacionales, por mencionar algunos, hasta el apoyo para el soporte académico del programa, en donde la participación de tutores que fungen como facilitadores del aprendizaje es vital para asegurar el éxito del modelo.

Es necesario fortalecer y multiplicar las alianzas y sumar nuevas voluntades. Es necesario buscar nuevos programas educativos y romper paradigmas de trabajo social. En el pasado se ha distinguido a instituciones educativas por su trabajo con los que menos tienen; otras, en cambio, afirman que trabajar con la cúspide es suficiente y que esto permeará hacia los de menos recursos. Para el Tecnológico de Monterrey, el compromiso es buscar enclaves y alianzas de los que tienen con los que no tienen y formar una conciencia social que se traduzca en acciones concretas que inicien desde la vida estudiantil y que nos permitan no sólo cumplir con la misión de formar personas comprometidas con su comunidad, sino con un compromiso nacional por la igualdad de oportunidades educativas que coadyuven en la lucha contra la marginación y la pobreza.